

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete

500^{STJ}



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

26 Abril 2015

IV Domingo de Pascua

Jornada Oración Vocaciones y Vocaciones Nativas

*“Dichosas vidas que en servicio de la Iglesia se acabaren”
(Vida, Santa Teresa de Jesús, cap. 40, nº 15)*

Mons.
CIRIACO
BENAVENTE



✠ OBISPO DE ALBACETE

Pastor que hace pastores

Hace unos años, en este IV domingo de Pascua, conocido como “del Buen Pastor” contaba yo la historia real de Esteban, el pastor manco que pasó su vida viviendo en chozas, cuidando ovejas de otros, trashumando, año tras año, desde la meseta castellana a las llanuras extremeñas por viejos cordeles y cañadas.

Finalizaba el tiempo de agostadero en las cercanías de Ávila. Los recientes del rebaño andaban por las vías, buscando entre las traviesas alguna brizna de hierba. Cuando Esteban intentaba arrancarles del peligro, irrumpió el tren de improvisado. Allí quedó el buen pastor, junto a algunos corderos, roto, deshuesado, irreconocible entre las vías de hierro.

No es momento de detenerse en la vida y en la muerte de Esteban; ahí queda como asignatura siempre pendiente escribir la historia de tantos héroes anónimos, hacer la hagiografía de tantos “santos inocentes”. He traído a colación este hecho, porque es un icono elocuente y preciso del Buen Pastor del Evangelio: el Pastor que da la vida por sus ovejas.

Con la imagen del pastor se designaba en el antiguo oriente a los reyes y a los dioses. Así se imaginó también a Dios el Pueblo de Israel, pueblo de pastores. ¿Quién no ha cantado alguna vez el salmo 22, en que la poesía hebrea raya a tanta altura?: “El Señor es mi pastor nada me falta; aunque camine por cañadas oscuras, nada temo... me conduce hacia fuentes tranquilas, en verdes praderas me hace descansar...”.

Para los oyentes de Jesús la designación de sí mismo como Buen Pastor tenía un significado preciso: significaba que Él era el Mesías, el enviado de Dios para conducir a los hombres a la verdadera vida. Una de las frases que anteceden inmediatamente al texto

de hoy, parte de la misma alegoría, reza así: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante” (Jn. 10,10). Nada tiene que ver, ni la imagen del pastor ni sus correlativas de la oveja o el rebaño, con las de dominio o de gregarismo: “Él viene sin perros, sin mercenarios ni intermediarios, sin bastón. Viene sólo con los arreos del amor”, dice bellamente san Ambrosio.

La misión del Buen Pastor es consecuencia del proyecto amoroso, nupcial, salvador de Dios Padre: un proyecto de alianza para hacer de la humanidad la gran familia de los hijos de Dios. Por eso, su tarea es la de reunir, buscar la oveja perdida. A esa misma misión sirve la Iglesia, “signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad del género humano”, según la definición del Vaticano II (LG. 1).

“Tengo otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que atraer”. Me preguntaba yo quiénes serán hoy esas ovejas: ¿Los pueblos paganos a quienes no ha llegado todavía el evangelio? ¿No serán más bien aquellos bautizados cuya fe, rutinaria y sin hondura, acabó helándose, y hoy viven como si Dios no existiera? ¿Serán los muchachos que pasaron por la confirmación y, luego, desaparecieron? ¿Serán los antiguos militantes que se alejaron el día de la tormenta o que, sencillamente, se arrimaron a otro sol que pensaban que calentaba más? ¿Serán todos aquellos que sólo descubrieron a la Iglesia como animadora y gestora de compromisos sociales y, por tanto, fácilmente sustituible por otros proyectos sociales o ideológicos? ¿Serán los jóvenes que se cuelan en la procesión fumando, lata de cerveza en mano, para provocar?

La parábola del Pastor es una llamada a despertar de nuestra dormición misionera, a redescubrir su voz y su mensaje en medio de los miles de

palabras y mensajes que nos sacuden cada día.

Jesús es el Pastor que hace pastores repartiendo responsabilidades. Hoy, por eso, se celebra en la Iglesia la Jornada de Oración por las Vocaciones. Nos referimos a las vocaciones que llamamos de especial consagración.

¿Habéis visto el cartel que anuncia esta Jornada? Presenta unos pies diminutos abrazados por dos manos que forman un corazón. Parece resonar el himno de la liturgia de las horas: «Y tú te regocijas, oh, Dios, y tú prolongas en sus pequeñas manos (pies) tus manos poderosas...». Nuestra pequeña vida está en las mejores manos, las de Dios. ¡Es bueno caminar con Él, dejar que resuene el gozo de la llamada, la alegría de ponerse al servicio del Evangelio, de ser enviado a prolongar la misión de Jesús con la palabra y con la vida! La vocación es una entrega al Dios del amor y a las personas que el amor ha puesto a nuestro lado. Colaborar con Jesús es un honor y un regalo.

Por más que le pese al clericalismo, todos estamos llamados a asumir responsabilidades pastorales. Pero hay personas llamadas a consagrarse en una misión especial de servicio y entrega. Son los sacerdotes, los diáconos, los miembros de la vida consagrada y los que se comprometen en la empresa misionera.

Es un día para recordar el ejemplo de muchos consagrados, para pedir que se multipliquen estas vocaciones, porque “la mies es mucha y los obreros pocos”, porque hay muchos heridos que curar, muchos pobres a quienes anunciar la Buena Noticia, mucho dolor que compartir...

+ *Quero a ti*



Hermanas de la Virgen María del Monte Carmelo "Carmelitas de Orihuela"

Nuestra congregación nace del tronco de la Orden del Carmen, que en el año 1888 regresó al Convento de S. José en Caudete (Albacete), para iniciar su restauración después de la excomunión que sufrieron tantas órdenes religiosas asentadas en España.

A los pocos años de nuestra fundación, —en 1891, en Caudete—, nos trasladamos a Orihuela (Alicante). Por esta razón somos conocidas como las "Carmelitas de Orihuela".

Aunque en el inicio de la congregación fueron ocho hermanas las que comenzaron esta nueva familia en el Carmelo y en la Iglesia, desde el principio destacó en el grupo la Hermana Elisea Oliver Molina, que consideramos nuestra fundadora y maestra espiritual.

Carisma y espiritualidad

Nuestra congregación, agregada a la Orden de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, intenta vivir allí donde está los valores fundamentales del carisma carmelita: la oración, la fraternidad y el servicio profético, desde una honda dimensión contemplativa.

Misión

Nuestra misión como carmelitas es "buscar y vivir la presencia del Dios vivo y verdadero y ayudar a las personas a descubrirle y a entrar en relación con Él". Esta misión la realizamos desde el testimonio de nuestra vida en las actividades que se nos encomiendan, relacionadas con la formación integral de niños, jóvenes y adultos y la asistencia a enfermos y ancianos, atendiendo con preferencia a los más pobres.

Dónde estamos

Cuando Madre Elisea decía "Lleguemos nosotras allí donde otros no pueden llegar", estaba expresando su preferencia por abrir casas en los lugares más pobres y apartados, y hemos seguido extendiéndonos a lo largo de la Península Ibérica, en otros países de Europa y en América, Asia y África.

Presencia en Albacete

Estamos en Caudete en la Residencia San Juan Evangelista y en El Bonillo, en la Residencia de Ancianos de Nuestra Señora del Carmen.



EL TEMA DE LA SEMANA

Las vocaciones: tarea de todos

Pedro J. González

«Qué bueno caminar contigo...» es el lema con el que la Iglesia española prepara dos Jornadas importantes en este Domingo del Buen Pastor. Por una parte la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones (en su número 52) y la Jornada por las Vocaciones Nativas. Una y otra campaña tienen como centro la Vocación.

Pablo VI instituyó esta jornada en el año 1964. El Papa se hacía eco de las palabras del Señor, que siempre son actuales: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies» (Mt. 9,37-38). Así, de esta manera, nos indicó que la cuestión vocacional es tarea de todos: Obispo, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, laicos; en la propia familia, entre los amigos... todos somos responsables de solicitar este don del Señor. Las Vocaciones son un regalo de Dios a su Pueblo.

Aquel primer mensaje de Pablo VI invita a reavivar la fe de los padres, la fidelidad de los sacerdotes, de los religiosos y religiosas, la generosidad de los jóvenes para fomentar la germinación y crecimiento de la semilla vocacional: «cuando a un joven se le pide poco, es capaz de no dar nada; sin embargo, cuando se le pide mucho... es

Domingo 26 de abril de 2015

52.ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones



¡Qué bueno caminar contigo!

capaz de dar la vida entera», repite muchas veces nuestro Obispo, D. Ciriaco.

En este Año dedicado a la Vida Consagrada, viene muy bien recordar el mensaje que publicó San Juan Pablo II en 1992: «También hoy se necesita el testimonio de la vida consagrada», lema de esa JMOV. Decía el Papa: «Invito [...] a los obispos a promover en el clero y los laicos el conocimiento y aprecio de la vida consagrada [...] exhorto a los sacerdotes a que nunca renuncien a presentar a los jóvenes tan alto y noble ideal. Todos sabemos lo importante que es el trabajo de un guía espiritual para que se desarrollen y maduren los gérmenes vocacionales sembrados a 'manos llenas' por la Gracia. Recomiendo a los catequistas que presenten la enseñanza de este don a la Iglesia. A los padres les digo [continúa San Juan Pablo II] confiando en su sensibilidad cristiana, que podrán sentir la alegría del don divino que entra en su casa si el Señor llama a uno o una de sus hijos.»

«Qué bueno caminar contigo...» una preciosa frase que nos dirige el mismo Jesucristo al responder a su llamada.

LA PALABRA

1º: Hch. 4, 8-12 | Salmo: 117

2º: 1 Jn. 3,1-2 | Evangelio: Jn. 10,11-18



En aquel tiempo, dijo Jesús: «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»

Educación de la interioridad, para autoconocerse y no dejarse arrastrar como una veleta

➤ *Francesc Torralba, filósofo y teólogo, explica cómo abordar el problema de la gran dispersión mental y emocional que afecta especialmente a los niños y los jóvenes.*

Francesc Torralba, ha intervenido en la VIII Jornada Educativa de la Diócesis de Albacete, sobre Educación e Interioridad. ¿Qué es la interioridad?

La interioridad es esa dimensión de todo ser humano que no percibimos, no podemos tocar, ni ver, pero es lo más esencial que hay en nosotros y lo que define nuestro ser. Es ese conjunto de deseos, recuerdos, emociones... los elementos intangibles que están en nuestro ser y que si no conozco, no conozco al ser humano que tengo delante. En cambio, la exterioridad tiene que ver con el cuerpo, la indumentaria, el peso, la altura, sobre lo corporal que puedo tocar y medir, por eso, lo esencial no sólo es educar la interioridad o la exterioridad, sino educar ambas, porque el ser humano es una unidad que tiene una dimensión exterior y también interior.

Hablamos de la necesidad de educar..., pero en un mundo disperso, que vive mucho la exterioridad y poco la interioridad.

Este es el tema, no es algo nuevo: es verdad que nuestro entorno se caracteriza mucho por la dispersión mental y emocional, la multiplicidad de estímulos, y un educando cada vez más volcado hacia el exterior y menos consciente del océano que hay dentro de sí y de toda la riqueza intangible que hay en su ser: de sus talentos, de su vida interior, de su experiencia trascendente, porque vive muy al balcón, vive muy fuera de sí. Por tanto, la pregunta es cómo ayudarle a darse la vuelta y a descubrir todo ese universo interior que hay en él, para que pueda progresar en el autoconocimiento, determinar qué es lo que quiere hacer en el mundo, cuál es su misión, cuál es su objetivo en esta existencia.

Padres, educadores, profesores, catequistas, todos educando a los chavales, a los jóvenes, pero también es una tarea de los adultos, que a veces también viven en ese mundo exterior y nada interior.

Claro, y el problema está en que uno no puede dar lo que no tiene. Es decir, si el adulto no ha hecho este trabajo de autointrospección, de exploración de sus creencias, deseos, emociones, del móvil fundamental de su existencia, si no ha hecho esta interiorización, muy difícilmente podrá ayudar a sus hijos, a sus nietos, a sus alumnos, a interiorizar, porque nadie puede dar lo que no tiene, y además es que eso es básico: si uno quiere enseñar matemáticas, debe conocer matemáticas; si uno quiere enseñar filosofía, debe conocer filosofía; si uno quiere ayudar a otro a interiorizar, tiene que haber hecho este recorrido para poder dar de la mano al educando y darle a conocer moradas, instancias, dimensiones de su castillo interior que no conoce.

Muchísimos intelectuales han hablado de esto, no es un tema actual, sino de toda la historia humana.

Sí, la verdad que sí. Sería un error pensar que ahora hemos inventado la interioridad o que está de moda la educación en la interioridad. No, de hecho, los grandes filósofos, además de tradiciones religiosas distintas y de opciones filosóficas distintas, distinguen esta doble dimensión: interioridad, exterioridad, y además, nos advierten de que es esencial esta labor

de autoconocimiento para poder desarrollar buenas elecciones y para poder dar sentido a la vida. Si sólo nos

Nuestro entorno se caracteriza mucho por la dispersión mental y emocional

Yo soy algo más: yo tengo un yo íntimo, un yo esencial que debo tener que conocer y proyectar al mundo

nutrimos exteriormente, al final no sabemos quiénes somos, viviendo como si fuésemos una especie de recipiente de estímulos, de novedades, de noticias... pero yo soy algo más: yo tengo un yo íntimo, un yo esencial que debo tener que conocer y debo poder proyectar en el mundo y a través de eso, embellecerlo y aportar algo.

¿Y cómo poner en práctica esta educación de la interioridad?

La primera receta básica es la formación continuada, tener la voluntad de conocer una y otra vez más, la condición humana y luego, obviamente, intentar ver en qué espacios educativos es más viable esta educación de la interioridad. No siempre tiene que ser en el aula, en la tutoría, en la clase... puede ser en el campo, o a propósito de un producto audiovisual o de una composición musical. La música es un instrumento de interiorización muy superior a la palabra, porque te conecta con lo más profundo de ti y despierta en ti profundas emociones. Por tanto, formarse continuamente y además tener la habilidad pedagógica para ver qué pretextos tenemos para activar este viaje hacia la interioridad, que es básico para tener un alumno responsable, un ciudadano equilibrado, consciente, que no se deje arrastrar como una veleta por el mundo.



Cáritas pone en marcha una campaña especial de recogida de ropa

Aprovechando la llegada del buen tiempo y el cambio de armario en muchos hogares, Cáritas Diocesana de Albacete lanza una campaña de recogida de ropa y calzado. Aquellas prendas que ya no utilizamos pueden tener un uso distinto, y convertirse nuevamente en útiles para muchas personas. A través del Proyecto Fuera de Serie, de la Fundación el Sembrador, Cáritas trabaja en la recuperación del residuo textil para ser reutilizado, y genera puestos de trabajo para personas de colectivos en riesgo de exclusión social. Gracias a este proyecto, el año pasado se contrataron a 33 personas, y otras 10 recibieron formación a través de talleres prelaborales.

En el proyecto Fuera de Serie, a lo largo de todo el año, la ropa se puede depositar en los diferentes contenedores distribuidos por la ciudad, aunque también pueden dejarla en otros puntos, como San Vicente de Paúl, en la calle Tejares 68, los lunes y martes de 17 a 19 h.; en la parroquia de San Pablo, situada en la calle José Echegaray 36, o en el Ropero Solidario, situado en la calle Joaquín Quijada 31, los lunes y viernes de 10 a 13 h., y los jueves de 16.30 a 18.30 h. Otra opción es llevar la ropa directamente a la nueva nave de Fuera de Serie, situada en el Polígono Industrial Campollano, en la calle F número 56, de 8 a 15 h. En esta campaña especial, po-

dreemos dejar la ropa en las parroquias que se adhieran a la misma, en el horario y lugar que se indicará adecuadamente en cada parroquia.

Toda la ropa recogida se higieniza, se clasifica y se entrega de forma gratuita a quien la necesita. Otra parte de la ropa se envía a proyectos de cooperación internacional, o se etiqueta para hacerla llegar a las tiendas Fuera de Serie de Hellín, La Roda, Almansa, y próximamente en Albacete, donde es vendida a un precio módico para promover su reutilización, contribuyendo así al ahorro de materiales de fabricación textil.

Consumiendo en estos comercios estás colaborando con un proyecto local de carácter social y medioambiental en el que todos los ingresos obtenidos se reinvierten en la creación de puestos de trabajo para personas en situación de exclusión. Puedes ampliar esta información en el teléfono 967 617737 o en coordinacion@ropafds.com.



Breves

CORO DIOCESANO

Concierto

► El coro diocesano de Albacete ofrecerá un concierto esta tarde, a las 18 h. en el colegio María Inmaculada (c/Dionisio Guardiola 22). El concierto se titula "Cantar es cosa del que ama".

PASTORAL DE LA SALUD

Encuentro Diocesano

► El sábado 9 de mayo se celebrará en la Casa de Ejercicios el Encuentro Diocesano de Pastoral de la Salud. Comenzará a las 10:30 h. con la acogida, la oración y después una mesa redonda donde participarán integrantes de la Hospitalidad de Lourdes, Frater y delegación diocesana. A las 13 h. la Eucaristía, para terminar después comer. Para inscribirse, llamar al Obispado (967 21 44 78) y comunicárselo a Amparo Jiménez.

Domingo 26 de abril de 2015

Jornada de Vocaciones Nativas
52ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

OMP
OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS



¡Qué bueno caminar contigo!

colabora ingresando tu donativo en

CCM
ES31-2105-4860-09-3400019391

Ayuda a las Vocaciones Nativas

En el mundo siguen surgiendo vocaciones. Dios sigue llamando a acoger este nuevo reino de justicia y fraternidad. La historia de la Jornada de Vocaciones Nativas comienza en Francia en el año 1889. Estefanía y Juana Bigard, madre e hija, leyeron una carta del obispo francés de Nagasaki, en la que contaba que los cristianos japoneses, por temor a la persecución, tenían miedo de acercarse a los misioneros extranjeros, lo que no ocurriría si los sacerdotes fueran naturales de su mismo país. Las dos laicas francesas comienzan una gran actividad para implicar a la Iglesia en el sostenimiento de las vocaciones en los Territorios de Misión. El Papa Pío XI asumió esta iniciativa privada como suya y de toda la Iglesia y en 1922, le dio el carácter de "pontificia".

Es una Jornada dedicada a la oración y la cooperación económica con

los jóvenes que son llamados a la vocación sacerdotal o religiosa en los Territorios de Misión. Ellos y ellas son la muestra de que el Evangelio ha arraigado plenamente en una cultura y tiene sus frutos propios. No se puede perder ninguna vocación por falta de medios. Tenemos que ayudar.

Ya sabes que puedes ayudar por medio de becas de estudio para las vocaciones de los territorios de misión. Estas son una modalidad de ayuda a la formación espiritual, académica y pastoral de las vocaciones nativas, que la Obra de San Pedro Apóstol ofrece a quienes quieren ayudar a sostener las necesidades de los seminarios y noviciados de los Territorios de Misión. Las becas se hacen a través de la delegación diocesana de Misiones y son: completa (seis años de estudio y formación, 2.000 euros); beca media (tres años de estudio, 1.000 euros) y anual 350 euros.